

La experiencia de la pandemia Covid-19 en el Monasterio de Redwoods

Redwoods se encuentra en una región muy remota y escasamente poblada del norte de California y, por esa razón, los casos de Covid-19 en nuestro condado local de Humboldt son muy bajos. Los casos actuales a partir de este escrito son menores de 200. El distanciamiento social, el uso de máscaras y otras estrategias para mitigar el virus se practican en toda nuestra región. Existe un buen espíritu de ayuda mutua y respeto que es muy tangible entre las empresas y la comunidad en general.

Redwoods se ha visto más afectado por el cierre de nuestra casa de huéspedes y la disminución de los ingresos como resultado de retiros cancelados. Los retiros y encuentros de discernimiento vocacional también se han cancelado para el verano y quizás para el resto del 2020. Los oficios diarios y la misa están cerradas al público. Mantenemos contacto con invitados y posibles candidatos a través de una mayor presencia en Internet, llamadas telefónicas y boletines informativos.

Aunque lamentamos la pérdida de contacto con nuestros huéspedes y el ministerio que brinda la casa de huéspedes, "resguardadas in situ" ha sido en ocasiones como un largo retiro comunitario. Se nos ofrece la oportunidad de saborear un ritmo más contemplativo y experimentar un silencio colectivo y una soledad más profunda. Durante este tiempo, también nos hemos enriquecido con la presencia de 2 sacerdotes "resguardados in situ" en Redwoods. Uno es un jesuita y nuestro capellán habitual. El otro es un monje de nuestra Orden. Si bien muchos en nuestro país y en otros lugares se han visto impedidos para recibir los sacramentos, nosotras hemos sido profundamente bendecidas y estamos agradecidas por su ministerio con nosotras de estos sacerdotes.

Dado que no estamos recibiendo y atendiendo a los huéspedes, tenemos más tiempo para el trabajo manual juntas, especialmente en el jardín. En esta área ha habido muchas mejoras, incluida una nueva cerca y la adición de un invernadero para vegetales sensibles al calor, como la lechuga. Trabajar juntas mientras nos ocupamos de la creación y disfrutar de la belleza y la generosidad de nuestra tierra, apoya el tejido interpersonal de nuestra vida común.

La comunidad ha participado en un estudio grupal y un proceso de reflexión utilizando "Experiencia de la Orden" como trampolín. Hemos encontrado que estas sesiones son estimulantes y rentables para fortalecer los lazos de caridad, el entendimiento mutuo y nuestra capacidad de escucharnos mutuamente. Muchas hermanas están emprendiendo proyectos de estudio individual, así como actividades artísticas.

Aunque ciertamente la pandemia es una gran tragedia mundial que afecta a millones de personas, pero, hasta ahora, Redwoods se ha librado de las consecuencias más negativas. Estamos usando el tiempo para construir relaciones comunitarias y profundizar nuestra oración, especialmente orando por los enfermos que han contraído este virus y aquellos que los cuidan.